

—Padre, yo miro todos los días en el espejo para ver a mi querida madre y hablar con ella.

Le refirió además el deseo de su madre moribunda y que ella nunca había dejado de cumplirle.

Enternecido por tanta sencillez y tan fiel y amorosa obediencia, vertió él lágrimas de piedad y de afecto, y nunca tuvo corazón para descubrir a su hija que la imagen que veía en el espejo era el trasunto de su propia dulce figura, que el poderoso y blando lazo del amor filial hacía cada vez más semejante a la de su difunta madre.

JUAN VALERA

(Cuentos).

Un fino obsequio a los niños de Costa Rica

Juana de Ibarbourou ha tenido la fineza de remitirme 10 ejemplares de su precioso *Ejemplario*, con el propósito que luego se verá.

De una carta suya copio:

«Mi estimado amigo García Monge: en homenaje a Ud. deseo que esos libros que le envío en paquete aparte, certificado *Repertorio Americano*, los sortee o distribuya entre los niños de las escuelas de Costa Rica, que tengan mejores notas».

A fin de realizar el amable deseo de la insigne poetisa uruguaya, ruego a los Directores de Escuelas urbanas y rurales me den el nombre de su mejor alumno o alumna.

Dentro de 15 días cerraré este concurso, y de los nombres indicados sortearé 10.

Oportunamente se darán en este periódico los resultados.

J. GARCÍA MONGE.

Revista de Filosofía

CULTURA, CIENCIAS, EDUCACIÓN

Publicación bimestral dirigida por

JOSE INGENIEROS y ANÍBAL PONCE

aparece en volúmenes de 150 a 200 págs.

Estudia problemas de cultura superior e ideas generales que excedan los límites de cada especialización científica.

Suscripción anual: 10 \$ moneda argentina
Exterior, » 5 \$ oro.

Redacción y Administración

Belgrano 475 — BUENOS AIRES

Doctor CONSTANTINO HERDOCIA
De la Facultad de Medicina de París
MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

Homenaje...

(Viene de la página 56).

gado más firmemente que en ninguna otra. Si España supo heredar mejor que cualquier nación europea el amor a las artes y a las altas especulaciones de la filosofía que dió carácter al alma de la antigua Grecia, si supo hacer suyo el austero espíritu de justicia de los romanos de modo insuperable, también Colombia, al separarse de la madre patria, recogió las más preciadas joyas de la herencia hispánica apropiándose los tesoros valiosísimos de la ilustración y el ingenio y los caudales imponderables de las más puras virtudes.

En esta ciudad lejana y recogida, levantada como un relicario en el altar de los Andes, parece que los hombres hubieran venido a buscar un remanso de quietud en donde alejados del estrépito de las máquinas, de las materiales codicias y del bárbaro encono de las guerras, pudieran dedicar sus vidas calladas a la meditación fecunda, a afirmar incesantemente sus inteligencias, a elevar y purificar sus corazones.

Salvo las luchas civiles, que no son sino prueba de un insaciable anhelo de mejora, apenas hay en la historia de Colombia, después de su independencia, páginas de guerra y nombres de soldados de fortuna. En cambio ved cuán nutrida es la lista de sus poetas, de sus historiadores, de sus prosistas insuperables, de sus críticos, de sus ensayistas, de sus gramáticos, de cuantos en suma dedicaron sus horas al estudio.

Toda la significación de Colombia en Historia viene subrayada por este carácter suyo tan amante de la legalidad, tan apegado a las labores de la inteligencia, tan concentrado en las hondas preocupaciones espirituales. Esto es lo que le distingue y le hace destacarse en la gran familia de las naciones, esto es lo que le da personalidad y viene a esculpir los rasgos inconfundibles de su fisonomía moral.

Pues bien: si buscamos en la historia de este país un hombre que reúna todas las características del alma colombiana y que venga a ser como el símbolo y la representación de estas altísimas cualidades, habremos de dar necesariamente con José Celestino Mutis. En este sacerdote sabio vemos engarzarse los claros diamantes de la sabiduría en el oro reluciente de la virtud, en la misma alianza feliz que constituye el fondo del espíritu de Colombia. Y si advertimos cómo en éste se asocia el culto de las viejas tradiciones y de las costumbres ancestrales con las tendencias más progresivas y modernas, nos daremos cuenta de hasta qué punto simboliza esta cualidad aquel hombre que encarnando de modo perfecto la tradición española, fué el Maestro más autorizado de la generación de titanes que empapada en las más avanzadas ideas había de llevar a cabo la magna empresa de la Emancipación.

Hé aquí por qué José Celestino Mutis es una gloria genuina e indiscutible de Colombia.

España lo considera como suyo, no ya por su nacimiento, sino porque encarna su inmensa labor cultural y su gigantesco esfuerzo por difundir la civilización; y Colombia le ensalza como a hijo predilecto, no ya por lo que él realizó en estas tierras, sino porque de modo perfecto representa cuanto hay de más puro y de más noble en el alma nacional.

Esto es, expuesto brevemente, lo que a mi entender da una significación especialísima a la figura de José Celestino Mutis. El es una gloria común de España y de Colombia, y este hecho tiene una evidente trascendencia, puesto que nos viene a recordar que un mismo espíritu anima y vivifica a nuestras dos naciones, que un mismo